

Evolución de la Semana Santa en Betanzos

CARLOS ÁLVAREZ LÓPEZ*

Sumario

Con este trabajo he pretendido agrupar aquí todas las informaciones que he sido capaz de conseguir en relación con las celebraciones de la Semana Santa en Betanzos a lo largo de los tiempos.

Abstract

With this work I have tried to group here all the information I have been able to obtain in relation with the celebrations of the Holy Week in Betanzos throughout history.

PRELIMINARES

Desde la última década del siglo pasado, los betanceiros somos testigos de la notable y positiva evolución que vienen experimentando los desfiles procesionales de la Semana Santa.

Esta evolución vino favorecida por el impulso de una serie de colectivos y asociaciones de toda índole, no sólo de ámbito religioso, sino también de los ámbitos social, cultural, musical o deportivo. Además de todo ello, cabe destacar la implicación del Excmo. Ayuntamiento de Betanzos que, en estrecha sintonía con los responsables religiosos de las procesiones, ha aunado el esfuerzo de todos para conseguir los magníficos resultados que están a la vista.

Estas inquietudes llevaron a los muy diversos sectores interesados a plantearse la necesidad de constituir una entidad legal que aglutinase, coordinase y dirigiese todos sus esfuerzos para conseguir unos logros cada vez más solemnes y brillantes.

Tras un largo período de estudio y tramitación documental, el 14 de junio de 2007 se celebró una Junta General Constituyente que, por unanimidad, aprobó los estatutos por los cuales habrá de regirse la que pasa a denominarse COFRADÍA DE LA SEMANA SANTA DE BETANZOS. La cofradía nace con el fin primordial de promover, enriquecer y coordinar todo lo relacionado con las celebraciones de la Semana de Pasión, tanto en lo concerniente al culto en los templos como en lo referido a los desfiles procesionales por las rúas de la ciudad.

Este acontecimiento fundacional, junto con el hecho de llevar algún tiempo colaborando con este entusiasta grupo de personas, me sugirió la idea de recopilar cuantos datos me fuera posible acerca de los orígenes y evolución de las celebraciones de la Semana Santa de Betanzos. Esta recopilación, introductoria y provisional, no tiene más objeto que dejar constancia de tales antecedentes para quienes pudieran interesarse en ellos y, de este modo, sentar una base o punto de partida para todos aquellos que, con más medios y conocimientos que yo, deseen profundizar en el estudio de este tema.

Por lo tanto, no es mi pretensión que a este trabajo se lo considere con un exhaustivo rigor. Únicamente se intentan plasmar aquí mis propios recuerdos y las informaciones, curiosidades y anécdotas recogidas verbalmente entre las personas de mayor edad con quienes he tenido

*Carlos Álvarez López. Betanceiro. Es miembro fundador y Vicepresidente de la Cofradía de Semana Santa de Betanzos.

oportunidad de entrar en contacto. No obstante, y para que quede unido a este trabajo recopilatorio, haré mención de datos recogidos y documentados por personas más versadas y que han hecho públicas sus investigaciones en distintos trabajos que ya vieron la luz.

LOS ORÍGENES

Para fijar los orígenes remotos de las procesiones de la Semana Santa de Betanzos debemos trasladarnos varios siglos atrás. Para ello me remito al muy documentado trabajo que se publicó en el Programa de Fiestas San Roque 2007, y del que es autor José Raimundo Núñez-Varela y Lendoiro¹, Cronista Oficial de la ciudad. Por tratarse de un trabajo tan minucioso y lleno de rigor, me limitaré a entresacar de él los datos indispensables para el tema que nos ocupa, y remito a dicha publicación a quien pudiera interesar una mayor y más concreta información.

En la Edad Media ya existen en Betanzos varias cofradías bajo cuyo patronazgo se hallaban los distintos Gremios establecidos y que, de una u otra forma, venían contribuyendo a solemnizar las celebraciones religiosas, de manera muy especial la del Corpus Christi.

Varios siglos más adelante, ya hacia finales del siglo XVII, el Corregidor de la Ciudad viene interesándose por dar mayor brillantez a las procesiones de la Semana Santa y, para lograrlo, intenta recabar la colaboración y el apoyo de las cofradías instituidas en la ciudad.

SIGLOS XVIII Y XIX

Las gestiones citadas anteriormente culminan en el año 1701 con la firma de acuerdos con los distintos Gremios y Cofradías, los cuales se comprometen a participar en las procesiones de la Pasión del Señor aportando nuevos pasos y el personal necesario para su incorporación a la Procesión del Jueves Santo. En compensación a estos servicios, las Cofradías consiguen verse eximidas de otros compromisos contraídos con anterioridad y referidos a las celebraciones del Corpus Christi.

En concreto, la Cofradía de San Pedro (Patrono del Gremio de Zapateros), instituida en la Iglesia de Santa María, se compromete a aportar el Paso de la Cena de Jesús con sus Apóstoles. La Cofradía de San Miguel, también instituida en la Iglesia de Santa María, y con patronazgo sobre el Gremio de Mareantes, aporta el Paso de Jesús Atado a la Columna. Con institución en la Iglesia de Santiago, las Cofradías de San Isidro, Santa Lucía y San Antonio Abad (éste último patrono del Gremio de Labradores) habrán de contribuir con el paso de la Verónica. Por último, la Cofradía de la Santísima Trinidad, la más antigua de la Ciudad, con ordenanzas desde 1162 y desde 1219 instituida en la Iglesia de Santiago dando acogida al Gremio de los Sastres, rehúsa construir a sus expensas el Paso del Ecce Homo, si bien se compromete a aportar el Paso de la Oración del Huerto de los Olivos.

En la documentación relativa a todos estos acuerdos se detalla minuciosamente cómo habrían de ser cada uno de los pasos, las figuras que habrían de componerlos, sus ropas, el número de personas que los portarían, los hachones de luz que deberán acompañarlos..., es decir, nada se dejaba librado a la improvisación.

Según reza en el aludido trabajo del Cronista de la Ciudad, la Ilustre Cofradía de Ntra. Sra. de la Concepción, Santa Vera Cruz y Misericordia (con sede en la Iglesia de San Francisco), organiza la Procesión del Jueves Santo según el orden siguiente:

¹ Véase Núñez-Varela y Lendoiro, José Raimundo. «Crónicas para la Historia de Betanzos. Nuevas Ordenanzas del Gremio de Zapateros en el siglo XVIII. Los Pasos de las Cofradías Gremiales en la Procesión del Jueves Santo», Programa de Fiestas San Roque, 2007.



*Procesión de Jueves Santo en el año 1894. Autor: F. J. Martínez Santiso.
Archivo Municipal de Betanzos.*

1º Paso de la Cena.- Gremio de San Pedro.

2º Paso de los Azotes.- Gremio de San Miguel.

3º Paso de la Oración del Huerto.- Gremio de la Santísima Trinidad.

4º Paso de la Verónica.- Gremio y Cofradía de San Antonio Abad.

5º Paso de la Cruz a Cuestas.

6º Paso de Cristo en la Cruz.

7º Paso de Ntra. Sra. de la Soledad.- Los tres últimos, de las Cofradías de la Vera Cruz y Purísima Concepción.

Cierra la Procesión la presidencia del Muy Ilustre Ayuntamiento.

Ya en el siglo XIX, tras el paréntesis motivado por la ocupación francesa, de nuevo el Ayuntamiento de la Ciudad toma la iniciativa en su deseo de restablecer las Procesiones de Semana Santa. A tal fin, el 15 de marzo de 1813 cursa oficios a los Mayordomos de las Cofradías que formaban parte de tales procesiones para que dispusiesen los pasos de su respectiva responsabilidad de modo que, nuevamente, fuese posible celebrar la procesión que el Jueves Santo salía del Convento de San Francisco. Este oficio se envía a la Cofradía y Gremio de San Pedro, a la Cofradía y Gremio de la Santísima Trinidad, a la Cofradía y Gremio de San Antonio, a la Cofradía de Santa Lucía, a la Cofradía de San Isidro y a la Cofradía de la Santa Vera Cruz.

Con cuanto antecede, concluimos con los datos que hemos extractado del trabajo ya mencionado más arriba y del que es autor el Cronista Oficial de la Ciudad, Sr. Núñez-Varela.

A partir de aquí, y a lo largo del siglo XIX, desconozco en qué modo pudo haber evolucionado la celebración de la Semana Santa, ni en qué momento y forma hayan podido desaparecer parte de los pasos anteriormente mencionados y que no han llegado hasta nosotros.

De lo que sí disponemos es de un documento gráfico, fechado en 1894, del que es autor Francisco Javier Martínez Santiso, y que nos muestra una Procesión de Semana

Santa a su paso por la Plaza del Campo. Por los elementos que se observan en esta foto deducimos que se trata de la solemne Procesión del Jueves Santo. Así, puede distinguirse, al fondo de la fotografía, a la Corporación Municipal y al Clero presidiendo la Procesión. Inmediatamente delante de ellos aparece el Paso de la Virgen de los Dolores (de la Iglesia de San Francisco) y, más adelante, el Paso de la Verónica (¿De la Iglesia de Santiago?). Por delante de éste puede verse otro paso, difícilmente identificable, pero que bien pudiera ser el de la Oración en el Huerto.

SIGLO XX

Por referencias oídas a mis mayores, puedo hablar de la existencia (al menos en las primeras décadas del siglo XX) de una Procesión del Santo Encuentro que se celebraba en la madrugada del Viernes Santo. La ceremonia del Encuentro tenía lugar en la Plaza de la Constitución, pero no puedo precisar qué Pasos la integraban, ni de qué templo salía.

1.- Años 40 y 50

Paso a situarme, seguidamente, en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, para analizarlas con más detalle. Desde aquí ya puedo disponer de mi propia memoria, la cual me lleva a reseñar las siguientes celebraciones:

1.1.-En los templos:

1.1.a.- Con toda solemnidad se celebraban los Divinos Oficios propios del Jueves, Viernes y Sábado Santos en todas las Parroquias y Conventos de la ciudad (Parroquias de Santiago y Santa María, Santuario de los Remedios, Capilla de San Roque, Convento de San Francisco, Convento de las M.M. Agustinas, Asilo de Ancianos.)

A los Oficios del Jueves y Viernes Santos, que se celebraban en el Convento de las M.M. Agustinas, acudía la Corporación Municipal. Hay que señalar, como curiosidad, que al finalizar los Oficios del Jueves Santo se hacía entrega al Sr. Alcalde de la llave del Sagrario, para su custodia, hasta la celebración de los Oficios del Viernes Santo.

En los Oficios que se celebraban en el templo de San Francisco se incluía la ceremonia del Lavatorio de los pies a los Apóstoles, representados, en este caso, por niños de la localidad.

A los Oficios celebrados en la capilla de San Roque era costumbre que asistieran señoras y señoritas ataviadas con la clásica mantilla española.

En todos los templos se adornaba especialmente el altar mayor, con profusión de flores y luces, al objeto de dar cabida al Monumento para la adoración del Santísimo, tras los Oficios del Jueves Santo hasta la celebración de los Divinos Oficios del Viernes Santo. De estos Monumentos eran singularmente llamativos el del Convento de San Francisco y el de la parroquia de Santiago.

Según tengo escuchado, este Monumento había sido diseñado por el pintor Díaz Valiño, si bien no he podido verificar documentalmente este dato. El monumento ocupaba todo el presbiterio y estaba enmarcado por lienzos de color azul oscuro. En la parte superior, a la altura de los capiteles que sirven de apoyo al arco triunfal del ábside de la nave central, se extendía un lienzo horizontalmente y se completaba con otros dos que, desde la misma altura, descendían verticalmente hasta la base del presbiterio, uno a cada lado del mismo. Estos dos lienzos llevaban pintadas, desde arriba a abajo y sobre el lienzo azul, sendas imágenes de peregrinos descansando sus manos sobre una gran cruz de Santiago. El

espacio interior quedaba cerrado al fondo y laterales, con lienzos representando un cielo azul. En la parte delantera se situaba la mesa del altar y, sobre ella, tres gradas que soportaban el Sagrario, con forma de pequeña capilla con una torre sobre ella, al igual que las que están representadas en la parte alta de las vidrieras del ábside. El espacio de las gradas se adornaba con profusión de centros florales y candelabros con velas.

El monumento de San Francisco también estaba en el amplio presbiterio. Tras la mesa del altar, a modo de retablo, se colocaban siluetas pintadas en forma de nubes, columnas, ánforas y ángeles, situados a diferentes alturas, ocupando la práctica totalidad del presbiterio. Los ángeles, al estilo de las pinturas góticas, se representan en actitud de adoración al Santísimo o tocando instrumentos como trompetas, liras o violines. En la parte central y más alta, se situaba el Sagrario sobre una nube y rodeado de rayos de luz. Los espacios libres se cubrían con flores y candelabros repletos con las velas que aportaban los fieles.

1.1.b.- En la tarde del Viernes Santo se celebraba en el templo de San Francisco un muy solemne Vía Crucis. En esta ceremonia, además de las preces y consideraciones propias de cada una de las Estaciones del Vía Crucis, se entonaban motetes con textos propios para cada Estación. La música era común para todas las piezas. (Más adelante comentaremos la recuperación de este Vía Crucis).

1.2.-Las procesiones:

1.2.a.- La Procesión del Prendimiento, organizada por la Cofradía de los Caballeros Concepcionistas y de la Santa Vera Cruz, salía de la Iglesia Conventual de San Francisco en la tarde del Jueves Santo, y a ella asistía la Corporación Municipal.

En dicha procesión desfilaban los pasos de «La Oración del Huerto», de la Parroquia de Santiago (hoy desaparecido); el «Ecce Homo» y Nuestra Señora de los Dolores, vestida con túnica y manto de terciopelo negro, ricamente bordados en oro.

Entre los fieles que acompañaban a esta procesión participaban únicamente hombres y hacía su recorrido por las calles de San Francisco, Rúa Traviesa y Puerta de la Villa. Daba la vuelta alrededor de la Plaza del Campo para regresar por la Rúa do Castro, Plaza de la Constitución, Roldán, Pescadería y nuevamente San Francisco.

1.2.b.- A mediados del siglo XX se constituye la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli, con sede en la Parroquia de Santa María del Azogue y, desde su constitución, organiza un nuevo desfile procesional que, saliendo del citado templo, cuenta con los Pasos del Cristo de Medinaceli, titular de la Cofradía, y la Virgen Dolorosa (de la Iglesia de Santiago).



Imagen, que aún se conserva, del desaparecido Paso de la Oración en el Huerto. Foto: Archivo del autor.



Procesión del Santo Entierro. Año 1963. Archivo Municipal.

Acompañaban estos pasos penitentes con hábitos y capuchón alto de color morado y uno de los cofrades portaba sobre sus hombros una gran cruz de madera.

En el transcurso de la procesión se hacía el rezo solemne del Vía Crucis, siguiendo las estaciones que se señalaban, en distintas casas del recorrido procesional, con una cruz debidamente iluminada. Los fieles que acompañaban la procesión eran, en este caso, tanto hombres como mujeres.

Este desfile procesional transcurría por las siguientes calles: Rúa Traviesa, Rúa do Castro, Plaza de la Constitución, Roldán y Pescadería. En algunos momentos este orden procesional se realizó en sentido inverso e incluso se varió el mismo.

1.2.c.- En la tarde del Viernes Santo se celebraba, en la Iglesia de Sto. Domingo, el acto del Desenclavo, ceremonia que conmemoraba el descendimiento de Cristo de la Cruz. En el altar mayor del templo se montaba un escenario que simulaba el Calvario, presidido por una gran cruz de la cual pendía la imagen articulada de Cristo. Tras el Sermón de las Siete Palabras se procedía a la ceremonia del Desenclavo y, luego de depositar en su urna la imagen de Cristo, se iniciaba seguidamente la Procesión del Santo Entierro. En esta procesión, además del Santo Sepulcro, figuraba otro paso con la imagen de la Virgen de la Soledad, ataviada con vestido y manto de terciopelo negro profusamente bordado en oro. La procesión se iniciaba en la Plaza de los Hnos. García Naveira, rodeándola por la «Acera de las viudas» y Cantón de San Roque, para continuar por la Puerta de la Villa, Rúa do Castro, Plaza de la Constitución, Roldán, Pescadería, Rúa Traviesa, nuevamente Puerta de la Villa; regresando, a través de la Plaza de los Hnos. García Naveira, a la Iglesia de Sto. Domingo.

Al pasar por la Plaza de la Constitución, el cortejo entraba a la Iglesia de Santiago por su puerta lateral (muro norte) para salir luego por la puerta principal del templo. El mismo



Año 1950. Procesión de «Os Caladiños». Junta directiva de las Terciarias Franciscanas. De izquierda a derecha: Victorina Montoto, Andrea Datorre, Rita Ramos y Rosario Rodríguez. En segundo plano se puede distinguir al Padre Francisco Blanco y al Padre José Isorna. (Fotografía cedida por Maricruz Camino Rodríguez).

ceremonial se repetía al llegar a la altura de la Iglesia de Santa María, entrando la procesión en el templo a través de su puerta principal para salir luego por la puerta lateral (muro sur). En esta procesión las filas de fieles que la acompañaban estaban integradas únicamente por hombres.

A esta procesión acudía la Corporación Municipal bajo mazas y acompañada por la Banda Municipal de música. Como curiosidad protocolaria, cabe señalar que los maceros del Ayuntamiento no portaban sus mazas al hombro, sino sobre el brazo y envueltas en crespones negros.

1.2.d.- En la noche del Viernes Santo, y desde la Iglesia Conventual de San Francisco, salía la Procesión de «Os Caladiños». Recorría las calles de San Francisco, Rúa Traviesa y Puerta de la Villa. Daba la vuelta alrededor de la Plaza del Campo para regresar por la Rúa do Castro, Plaza de la Constitución, Roldán, Pescadería y San Francisco.

Figuraba en esta procesión únicamente la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, vestida de absoluto negro y yendo precedida de señoras y señoritas ataviadas con mantilla española. Acompañaban la procesión solamente mujeres que solían acudir vestidas de negro o ropa oscura y portando velas encendidas.

En su época, la Coral «Eslava» solía entonar un Stabat Mater en la Plaza de la Constitución. En los años 40, la que hoy es sede de la Policía Local era entonces la Cárcel Provincial de Mujeres y, ante ella, el paso de la Virgen efectuaba una breve parada durante la cual las reclusas solían entonar saetas u otras plegarias marianas desde las ventanas de la cárcel.



Escaparate de Ultramarinos Maíno en la Semana Santa del año 1958.

2.- Después del Concilio Vaticano II

Tras la celebración del Concilio Vaticano II, las conclusiones que de él se derivan, y de manera especial las que se refieren a la Liturgia, traen como consecuencia una serie de cambios que inciden directamente en las celebraciones de la Semana Santa. Uno de estos cambios es la celebración vespertina de los Divinos Oficios propios del Jueves y Viernes Santos, así como la Vigilia Pascual que se celebra en la noche del sábado. Hay que reseñar, además, que tras estas reformas litúrgicas el Monumento para el Santísimo se sitúa en una capilla lateral del templo, en lugar de hacerlo en el altar mayor.

Con respecto a estos cultos, debe señalarse que los Divinos Oficios se celebrarán únicamente en las Parroquias de Santiago y de Santa María, en el Santuario de Los Remedios, en el Convento de las M.M. Agustinas y en el Convento de San Francisco (sólo mientras hubo religiosos franciscanos en dicho convento), todo ello como consecuencia de la sucesiva desaparición de la Capilla de San Roque, el Hospital de San Antonio, el Asilo Manuel Naveira (M.M. Carmelitas) y el Asilo García

A procisión dos «Caladiños»

*Pol-a rúa seixosa e costaneira
pasa o cortexo, envolto en ladaíñas.
Van co'as facianas baixas as meniñas
e tanxe a caixa triste, plañideira...*

*Arden varios brandós n-unha vidriera,
e entran na fila, como tres raíñas,
as fillas do notario de Cachiñas,
discreto secular da Orden Terceira.*

*Ô pé do Consistorio, a Nai chorosa
escoita o «Stabat Mater dolorosa»
que con fondo fervor o «Eslava» canta,*

*mentras o astro da noite, esplendoroso,
dendes do azul infindo e misterioso,
baña en bicos de luz a imaxen santa.*

Francisco Vales Villamarín

Hermanos, fusionado con el Asilo del Coto. Asimismo, el carácter vespertino de la celebración de los Divinos Oficios ocasiona la desaparición de la Procesión del Prendimiento, que salía del Convento de San Francisco en la tarde del Jueves Santo, bajo organización de la Cofradía de los Caballeros Concepcionistas y de la Santa Vera Cruz, como ya quedó señalado en páginas precedentes. Sin embargo, continúa celebrándose la Procesión del Vía Crucis en la noche del Jueves Santo, en la misma forma y con las mismas imágenes que hemos descrito al referirnos al período anterior al Concilio Vaticano II. Igualmente ocurre con la Procesión del Santo Entierro y con la de Os Caladiños, que siguen saliendo a la calle en la tarde y noche del Viernes Santo, respectivamente. El único cambio que se observa es que, a partir de esta época, los fieles que acompañan todas las Procesiones son tanto hombres como mujeres.

A partir de la década de los años setenta del pasado siglo, en la Procesión del Santo Entierro se inicia la participación de niños y niñas del Catecismo Parroquial que, ataviados convenientemente, representan en dicha Procesión a distintos personajes relacionados con la Vida y la Pasión de Cristo. Estos personajes son San Juan, San Pedro, el Cirineo, la Samaritana, la Magdalena, la Verónica, Nicodemus, José de Arimatea, la viuda de Naín, Lázaro, Marta y María y las tres Marías.

3.- El Pregón

El día 28 de marzo 1969 se celebra por primera vez en Betanzos el acto del Pregón de la Semana Santa, que es pronunciado por D. Julián Marcos Alonso, notario en la ciudad. Como complemento a ese acto se ofreció un pequeño recital de música sacra a cargo de un nutrido grupo de personas de la localidad, dirigidas por el sacerdote D. Manuel López Castro, coadjutor en la parroquia de Santiago.

De esta circunstancia surgió la creación de la Coral Polifónica de Betanzos que, como tal entidad, viene organizando todos los años este Pregón de la Semana Santa. Cada año, como ocurriera en la primera vez, el Pregón es pronunciado por la personalidad invitada para ello y, seguidamente, se celebra un concierto de música sacra.

A lo largo de todos estos años han intervenido como pregoneros distintas personalidades, no sólo del ámbito religioso, sino también del mundo de las letras, las artes y otros campos de la vida pública: Obispos, sacerdotes, catedráticos, escritores y un largo etcétera.

La parte musical corrió a cargo de la Coral Polifónica de Betanzos la mayoría de las veces, si bien en algunas ocasiones han intervenido otras corales especialmente invitadas para el caso. Este acto solía celebrarse el viernes anterior a la Semana Santa hasta que, en los últimos años, ha variado algunas veces la fecha de su celebración.



Escaparate de Ultramarinos Maíno en la Semana Santa del año 1959.

Realizado con azúcar, arroz, pan rallado, café en grano y distintos tipos de pasta.



Pregón de Semana Santa celebrado por primera vez en Betanzos el día 28 de marzo de 1969 y pronunciado por el notario D. Julián Marcos Alonso en el Cine Capitol. Foto Gabín.

4.- Década de los años 90

En los últimos años del pasado siglo, más concretamente en la década de los años noventa, se inicia un enriquecimiento de las procesiones de Semana Santa. Tal enriquecimiento, impulsado por una serie de colectivos locales de los ámbitos religioso, social, cultural y deportivo, no hubiera podido prosperar sin el apoyo e infraestructura aportados por la Corporación Municipal que, desde la Concejalía de Cultura, con Francisco Díaz Pereira al frente, nunca escatimó los indispensables esfuerzos para llevar este proyecto a buen puerto.

En estrecha colaboración con los responsables religiosos de la ciudad, los citados colectivos se comprometen en la aportación de costaleros o en el adorno floral de los pasos. De estos colectivos podemos citar a las asociaciones de Amas de Casa, Mulleres Rurais, Lucha contra el Cáncer, Protección Civil, Amigos de la Banda, Club de Baloncesto Sto. Domingo y Club Ciclista de Betanzos.

Se incorporan nuevas imágenes, que se suman a las que ya figuraban en los desfiles procesionales, y a todas ellas se las dota de nuevas andas más amplias que permiten incorporar a los pasos iluminación propia y un más vistoso adorno floral. Estas andas se construyen en los talleres municipales bajo el diseño y dirección de Rafael Vicente.

La procesión de la noche de Jueves Santo, que venía celebrándose como un solemne Vía Crucis, deja de hacerlo como tal y pasa a ser la Procesión del Santo Encuentro.

Con todas estas innovaciones, las procesiones se celebran del modo siguiente:

Procesión de Ramos: Tras la bendición de los ramos en el atrio de la Iglesia de Sto. Domingo se inicia la procesión en la Plaza de los Hnos. García Naveira, continúa por Puerta de la Villa, Plateros y Rúa Traviesa hasta el templo de San Francisco, en donde tiene lugar la Misa Solemne propia de la celebración del día. En esta procesión son protagonistas los niños y las niñas de los Catecismos parroquiales portando palmas y ramos de olivo o laurel, así como un pequeño paso con la imagen del Niño Jesús con sus brazos apoyados sobre los de la cruz.

Procesión del Santo Encuentro: En la noche de Jueves Santo sale esta procesión de los templos de Santa María del Azogue, San Francisco y Santiago. Desde Santa María salen los pasos de Jesús atado a la Columna (de nueva incorporación) y el de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli. De la iglesia de San Francisco sale el paso del Ecce Homo. Esta imagen ya figuraba antiguamente en la Procesión del Prendimiento, que salía desde este mismo templo y que dejó de celebrarse tras el Concilio Vaticano II.

Esta procesión recorre las calles de San Francisco, Pescadería y Roldán para acceder a la Plaza de la Constitución, en donde se celebra la ceremonia del Encuentro ante el Paso de la Virgen Dolorosa que salió del templo de Santiago. Tras un breve acto litúrgico, la procesión continúa por Rúa do Castro, Plateros y Rúa Traviesa para finalizar ante el atrio de Santa María con la despedida al paso de la Virgen Dolorosa que desde allí regresa a la iglesia de Santiago.

Procesión del Santo Entierro: En la tarde de Viernes Santo sale esta procesión desde la Iglesia de Santo Domingo y en ella figuran los pasos del Cristo de las Ánimas (de nueva incorporación), Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad. Siguen participando en esta procesión los niños y las niñas de los Catecismos parroquiales representando a distintos personajes de la vida y pasión de Cristo.

La procesión, tras cruzar la Plaza de los Hnos. García Naveira, continúa por Puerta de la Villa, Plateros, Rúa Traviesa, Pescadería, Roldán y Plaza de la Constitución, en donde tiene lugar un breve acto litúrgico para seguir luego el desfile procesional por Rúa do Castro, Puerta de la Villa y, nuevamente, Plaza de los Hnos. García Naveira, para recogerse en el templo de Santo Domingo.

Procesión de «Os Caladiños»: Se inicia en el templo de San Francisco en la noche de Viernes Santo. En ella figura únicamente el Paso de Nuestra Señora de los Dolores, acompañado por señoras ataviadas con mantilla española. Para los portadores del Paso de esta imagen se recupera el vestuario que antiguamente se utilizaba, según se puede observar en la foto de 1894 que figura más arriba en este mismo trabajo. También acompañan la procesión cofrades (Caladiños) ataviados con hábito y capirote alto de riguroso negro.

Todas estas procesiones van acompañadas por la Banda Municipal de Música y a las del Santo Entierro y Os Caladiños acude la Corporación Municipal bajo mazas.

SIGLO XXI

Entrados ya en el siglo actual, en el año 2002 se produce un relevo de los responsables religiosos de las parroquias de la ciudad y es nombrado D. Manuel Rodríguez Rodríguez como único párroco para regir las parroquias de Santiago y Santa María del Azogue. En principio, este cambio no afecta a las celebraciones de la Semana Santa, que continúan desarrollándose de igual modo que lo venían haciendo tras el impulso que habían recibido en los últimos años del pasado siglo.

En el año 2004, el día primero de marzo tiene lugar en Betanzos, con la organización de las comunidades parroquiales, una Charla-coloquio con D. Juan José Castro Couto, Presidente de la Federación de Cofradías de El Ferrol. Sirve esta charla para que el Sr. Castro Couto informe sobre lo que es una cofradía, cómo funciona durante el año, así como las actividades que puede desarrollar y también las formas de captación de socios y cofrades. Esta circunstancia supuso el pistoletazo que puso en marcha a un nuevo grupo de personas

encabezadas por Ignacio Abeal Pérez que, partiendo de todo cuanto se había conseguido en los años precedentes, promueven un nuevo impulso, tanto cuantitativo como cualitativo, de los desfiles procesionales de la Semana Santa de Betanzos.

Se crea, asimismo, una coordinadora que inicia la tramitación documental para constituirse legalmente y que asume, desde ese momento, la organización de cuantos actos se celebren durante la Semana de Pasión.

Año 2005

En este año, se incorpora a la Procesión del Santo Encuentro el Paso del Cristo de la Misericordia, también conocido como Cristo dos Mareantes. En un principio se confeccionó el paso para sacar en procesión la imagen del Cristo de la Buena Muerte que, hoy en día, preside el altar mayor del templo de San Francisco. Sin embargo, ante las dificultades surgidas para poder retirarlo de su emplazamiento en el altar se optó por utilizar, para este paso, la muy antigua imagen del Cristo de la Misericordia que preside el Baptisterio de la iglesia de Santa María del Azogue. Ahora bien, por las medidas del paso éste debe instalarse en el templo franciscano, desde donde se incorpora a la procesión.

El recorrido procesional continúa siendo el mismo de los últimos años y el orden procesional de los pasos es el siguiente: Paso de Jesús atado a la Columna, Paso del Ecce Homo, Paso de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Medinaceli y Paso del Cristo de la Misericordia. A partir de la Plaza de la Constitución, el Paso de la Virgen Dolorosa cierra el desfile procesional.

En la tarde de Viernes Santo, a la Procesión del Santo Entierro se incorpora la imagen de Nuestra Señora de la Angustia, imagen que preside el retablo del santuario del mismo nombre ubicado en el barrio homónimo que se encuentra en las afueras de la ciudad, en el margen de la carretera en dirección a La Coruña. La imagen se traslada privadamente al templo de Santo Domingo en donde se prepara el correspondiente paso.

Como en el caso anterior, aquí también se mantiene el mismo recorrido y el orden de los pasos es: Paso del Cristo de las Ánimas, Paso de Nuestra Señora de la Angustia, Paso del Santo Sepulcro y Paso de Nuestra Señora de la Soledad.

Año 2006

En este año, en los talleres municipales se construyen nuevas andas para la imagen de Nuestra Señora de la Angustia, según un diseño de Carlos Álvarez López. También, según diseño suyo, se confeccionan hábitos para los costaleros y penitentes de la citada imagen. Se organiza un improvisado taller en el Convento de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María y allí, bajo la dirección y supervisión de la Hermana Asunción, un grupo numeroso de señoras presta su colaboración para llevar a cabo la confección de estos hábitos. También se estrenan este año nuevas andas, para el Paso del Santo Sepulcro, a modo de catafalco y cubierto con tela de damasco con remates de



Diseño del hábito para el paso de Ntra. Señora de la Angustia.

galones y borlas en hilo de oro. Este año, por primera vez, además de la Banda Municipal de Música que cierra los desfiles procesionales, participa una Banda de Gaitas abriendo las procesiones del Santo Encuentro y del Santo Entierro.

En la procesión de «Os Caladiños», se incorpora una agrupación de mujeres portando, a mano, una gran Cruz desnuda. Van vestidas con túnica de color púrpura y capuchón caído de color blanco.

Año 2007

Los desfiles procesionales de 2007 presentan como novedad el estreno de los hábitos confeccionados para el Paso del Cristo de la Misericordia. El diseño es también de Carlos Álvarez López y su confección corre a cargo del grupo de señoras que, al igual que el año anterior, estuvo encabezado por la Hermana Asunción.

En la Procesión del Santo Encuentro, el día 5 de abril de este año 2007, se estrena también el estandarte de la Semana Santa de Betanzos que, a partir de este momento habrá de figurar en todos los desfiles procesionales de la Semana Santa brigantina.

El estandarte fue igualmente diseñado y realizado por Carlos Álvarez López. Está confeccionado sobre tela negra de damasco y bordado en hilos de oro y plata, perlas, lentejuelas, bolas doradas y cristal Swarovski.

Lleva en su centro una cruz sobre el anagrama J H S (Jesús-Hombre-Salvador). Sobre esto, corona imperial y, enmarcando todo ello, una orla que forma un gran medallón. Sobre él, y al pie, la leyenda: SEMANA SANTA - BETANZOS. El conjunto se remata con galones, fleco y borlas en oro.

El estandarte va montado sobre varal de metal dorado y con cordones y borlas en oro, adquiridos en «El Ángel», establecimiento de artículos religiosos en la calle Esparteros, de Madrid.

El año 2007 es, al fin, el de la constitución legal de la COFRADÍA DE SEMANA SANTA DE BETANZOS. Tras un largo periodo de elaboración de sus estatutos, éstos son finalmente aprobados en Junta General Extraordinaria celebrada en Betanzos el día 14 de junio del citado año.

Firman el acta constitucional D. Manuel Rodríguez Rodríguez (Párroco de Santiago y Santa María), Ignacio Abeal Pérez, Pedro Santos Maseda, Manuel Pena Salgado, Carlos Álvarez López, Belén Sotupe Ugarte, M^a del Carmen Morandeyra Fajardo de Andrade, M^a do Ceu de Castro Pinto de Sousa, Francisco Díaz Pereira y Juan Bautista Suárez Ramos.

Con el fin de acomodarse a cuanto establecen los Estatutos recién aprobados, las personas que venían gestionando provisionalmente esta incipiente Cofradía pasan a formar, también de forma eventual, la Junta Directiva que se configura de la siguiente forma:

Presidente..... Ignacio Abeal Pérez
 Vicepresidente..... Carlos Álvarez López



Diseño para los hábitos del Paso del Cristo de la Misericordia.

Secretario..... Juan Bautista Suárez Ramos
Tesorero..... Pedro Santos Maseda
Vocales..... M^a do Ceu de Castro Pinto de Sousa
Manuel Pena Salgado
Consiliario..... D. Manuel Rodríguez Rodríguez

La notario D^a M^a José Gil Caballero da fe de todo lo antedicho y esta documentación se traslada al arzobispado para su aprobación. Finalmente, la COFRADÍA DE SEMANA SANTA DE BETANZOS es erigida canónicamente como tal por decreto del Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, Dr. D. Julián Barrio Barrio.

Con posterioridad, el arzobispado traslada esta documentación al Ministerio de Justicia que, de forma definitiva, acuerda la inscripción de esta Cofradía en la Sección Especial del Registro de Entidades Religiosas del citado Ministerio con el número 6874 de la Sección Especial Grupo C (6874-SE/C).



*Logotipo de la
COORDINADORA DE LA
SEMANA SANTA DE
BETANZOS. (Previo a la
constitución de la actual
Cofradía) Diseño de
Carlos Álvarez.*



Estandarte de la Cofradía de Semana Santa de Betanzos. (César Fotógrafo).

LOS PASOS EN LA ACTUALIDAD



César Fotógrafo

Bendición y Procesión de Ramos



César Fotógrafo

Anuario Brigantino 2007, nº 30



César Fotógrafo

Paso de Jesús atado a la columna



César Fotógrafo

Archivo del autor

Paso del Ecce Homo



César Fotógrafo

César Fotógrafo

**Paso de Nuestro Padre
Jesús Nazareno de Medinaceli**



Fotos: Mercedes Casanova

Paso del Cristo de la Misericordia o de «Os Mareantes»



César Fotógrafo

Archivo del autor



César Fotógrafo

**Paso de la
Virgen Dolorosa
y
Paso del Cristo
de las Ánimas**



César Fotógrafo

Paso de Nuestra Señora de la Angustia

Paso del Santo Sepulcro



César Fotógrafo

**Paso de Nuestra Señora de la Soledad y
Paso de Nuestra Señora de los Dolores**



César Fotógrafo

EVOLUCIÓN DE LA SEMANA SANTA EN BETANZOS



Penitente en la Procesión del Santo Encuentro. Año 2006. Y Cruz portada por mujeres en la Procesión de «Os caladiños». Año 2006. César Fotógrafo.



Corporación Municipal bajo mazas presidiendo la Procesión del Santo Entierro. Año 2007. César Fotógrafo.



Procesión del Santo Encuentro en la Plaza de la Constitución. César Fotógrafo.

OTROS DATOS

Cristo de la Misericordia

La muy antigua imagen del Cristo de la Misericordia -algunos expertos datan sus orígenes en el siglo XVI- fue objeto de gran devoción popular y los fieles, bien fuese en acción de gracias o para lograr sus favores, seguían la práctica piadosa llamada de los Cuarenta Credos. Según esta devoción, debía visitarse al Cristo en su iglesia cada día, y rezar un Credo el primer día, dos Credos el segundo día, tres el tercero, y así sucesivamente, hasta alcanzar el número de cuarenta días con sus cuarenta Credos.

Me cuentan que algunas devotas continuaban esta serie de visitas, menguando un Credo cada día, hasta llegar nuevamente al rezo de uno solo como en el inicio.

Nuestra Señora de la Soledad

La actual imagen de la Virgen de la Soledad, que se venera en el retablo de la capilla de su nombre en el templo de Santo Domingo, sustituye a otra imagen que, según parece, había sido quemada por las tropas francesas cuando, a principios del siglo XIX, habían convertido en su cuartel este convento dominico. Sobre esta nueva imagen nos dice José Raimundo Núñez Lendoiro lo siguiente en su publicación «BETANZOS DE LOS CABALLEROS Y SUS MARIÑAS»:

«la cofradía encargó una nueva (imagen), que según la leyenda, fue realizada por un escultor al que le había fallecido su prometida, en aquellas horas acepta el encargo y representa a la desaparecida en la escultura, terminado su trabajo no se considera satisfecho de la expresión y se propone retocarla, al acercarse con los utensilios oyó una voz que le decía ‘No me toques, estoy bien’».

Esta imagen de la Virgen de la Soledad posee una túnica y manto de terciopelo negro bordados en oro, que luce en la procesión del Santo Entierro que se celebra en la tarde del Viernes Santo. Estas ropas fueron bordadas en Barcelona en los talleres OLLER E HIJOS, según reza en la etiqueta cosida en el citado manto.

Se complementa el conjunto con corona (aureola) realizada también en Barcelona, en este caso, y según reza en su estuche, en los talleres de PABLO AIXELS.- SUCESOR DE



Detalle del bordado en el frontal del vestido y lateral del manto. Foto: Archivo del autor.

SADERRA.- c/ JUAN DE MONJUITCH,3.- BARCELONA. Esta vestimenta fue donada por un tío de D^a Honorina Barrós Dans, viuda de D. Agustín Rodríguez del Moral. Fueron vecinos de la calle Plateros.

Nuestra Señora de la Angustia

El grupo escultórico de Nuestra Señora de La Angustia forma parte del retablo de la nave principal del Santuario de su nombre, sito al margen de la carretera de Betanzos a La Coruña, en las afueras de la ciudad. Según nos dice D. Francisco Vales Villamarín en uno de sus trabajos (1) «se trata de una talla moderna atribuida a Magariños, el notable imaginero compostelano», siendo, al igual que el templo, una obra del siglo XVIII.

En este mismo trabajo, D. Francisco Vales Villamarín nos relata que, según reza en un inventario existente, en el presbiterio del templo se podía ver «una esposa de hierro, cuya procedencia dicen que es de un hombre que, habiéndole imputado falsamente un crimen y pasando preso por delante de esta capilla, pidió de corazón a la virgen de la Angustia que descubriese su inocencia y en aquel mismo instante cayó al suelo la esposa con que llevaba sujetas las manos». Otro dato que debo comentar es el que se refiere a un documento procedente del Archivo de la Casa Condal de Taboada, transcrito por D. Manuel Ares Faraldo (2) y que narra como Juana María de Aguiar «erigió una cofradía consistente en la expresada capilla (la de La Angustia), formándose para su gobierno Constituciones con comisión del ordinario de este Arzobispado que establecieron los primeros cofrades en la junta de 1745 en la cual D^a Juana fue tenida por fundadora y tanto ella como su hijo Don



*Detalle del bordado en remate final del manto.
Foto: Archivo del autor.*



Señoras ataviadas con mantilla española para asistir a la Procesión de «Os Caladitos». Año 2007. César Fotógrafo.

- (1) Las antiguas rutas jacobeanas del territorio brigantino: ANUARIO BRIGANTINO n°25 -AÑO 2002.
(2) La Angustia: ANUARIO BRIGANTINO n°28 - AÑO 2005.

Vicente Antonio Roldán Aguiar y Seijas, y los más que le sucediesen en la Casa y Mayorazgo de Illobre, por Patronos y hermanos mayores».

D^a Juana María de Aguiar era nieta de D. Alonso de Aguiar, Regidor perpetuo de Betanzos, quien «a sus expensas fabricó la primera capilla» que, posteriormente, D^a Juana «edificó, amplió y fundó en el mismo terreno suyo otra capilla y consiguió de Su Santidad algunas gracias e indulgencias».

Vía Crucis de San Francisco:

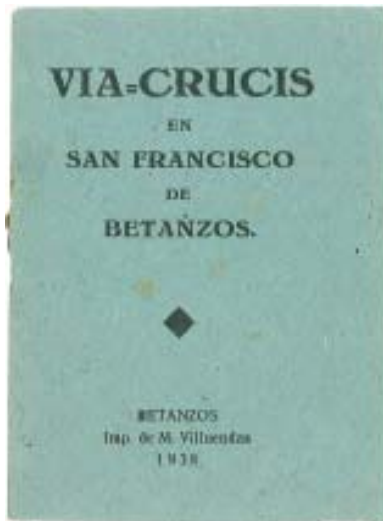
Con respecto al solemne Vía Crucis que, como quedó dicho, se celebraba en la tarde de Viernes Santo en el templo de San Francisco en los tiempos anteriores al Concilio Vaticano II, he podido conseguir, por gentileza de Maruja Barral Rivas, un ejemplar del cuadernillo que contenía todas las preces y las letras que se cantaban en cada una de las estaciones de dicho Vía Crucis.

Este cuadernillo, de cuya portada ofrecemos una imagen, había sido editado en la Imprenta Villuendas, de esta ciudad, en el año 1938. Asimismo, la colaboración de Maruja Barral que, en su momento, formaba parte del coro que dirigía el Padre Francisco Blanco, nos permitió recuperar la melodía –que ella recordaba perfectamente- y que trasladó al pentagrama Pedro Noya López, actual director del Conservatorio Municipal de Música.

Desde el año 2006, en el Via-Crucis que ahora se celebra en la mañana de Viernes Santo, en la Iglesia de Santa María del Azogue, se vienen interpretando algunos de los motetes que componían el citado Via-Crucis de antaño.

Concluyo, al fin, esta recopilación de datos con mi agradecimiento a todas las personas que, de uno u otro modo, me han facilitado la realización de este trabajo con sus informaciones o cualquier otra aportación.

Por último, quisiera hacer un llamamiento a toda persona que disponga de cualquier tipo de dato, o documento escrito o fotográfico, relacionado con la Semana Santa de Betanzos, con el objeto de que lo pudiese aportar a fin de incorporarlo a este recopilatorio, bien sea haciéndomelo llegar a mí, o bien a la Cofradía de la Semana Santa de Betanzos.



*Logotipo de la COFRADÍA DE SEMANA SANTA DE BETANZOS.
Diseño de Carlos Álvarez.*